



## Elecciones y medio ambiente: Cuando las promesas quedan solo en el papel

Los problemas ambientales de la ciudadanía y la creciente necesidad de proteger nuestro entorno, han sido aspectos hábilmente utilizados en diversas campañas electorales desde el comienzo de los años 90 para acaparar votos no alineados políticamente. La retórica y manifiesta preocupación de los candidatos expresada en sus programas de trabajo, puede entenderse como un gran avance desde una perspectiva de la sustentabilidad.

Para efectos de un análisis más a fondo queremos constatar dos aspectos que nos parecen sustanciales: las acciones de defensa ambiental que realizan grupos ciudadanos generando conflictos ambientales y, el creciente deterioro de la calidad de vida como consecuencia de los permanentes daños ambientales.

La mayoría de los candidatos y particularmente los del llamado bloque progresista de la concertación, reconociendo lo anterior, son generosos a la hora de elevar sus promesas y anuncios de cambios en materia de política ambiental. Sin embargo, todo lo prometido se desvanece luego de haber obtenido el esperado voto ciudadano. Los motivos saltan a la vista y siempre se esgrime una razón de Estado para justificar este viraje. Si no es la crisis económica, es el combate al desempleo. Un ejemplo de ello lo constituye la candidatura del actual Presidente Ricardo Lagos, quien luego de llegar a la Moneda ha materializado una de las peores políticas ambientales de los

Gobiernos de la Concertación. La pregunta que cabe hacerse al respecto es si el líder socialista utiliza este tipo de estrategia electoral, ¿qué le queda al resto de los eternos candidatos a ocupar cargos públicos? Sabemos que prometer no cuesta nada y al momento de cumplir se buscará la justificación correspondiente.

La comuna como espacio territorial presenta las mejores condiciones de escala para construir una alianza entre los actores sociales locales y el medio ambiente. Asimismo, cuenta con excelentes condiciones para desarrollar propuestas de manejo, control e integración de lo ambiental en el ámbito social. El espacio local es el mejor lugar donde se pudiera y debiera expresar una verdadera y amplia participación social.

La participación ciudadana como ejercicio continuo e incorporado en la toma de decisiones de la comuna, es una condición básica para la sustentabilidad. La democracia representativa como sistema de Gobierno local y el sistema electoral no cumple con las expectativas comunitarias. La lógica del voto cada cuatro años como un cheque en blanco, es el concepto que los ciudadanos/as sienten como algo ajeno a lo que debiera ser una gestión verdaderamente democrática.

Construir una agenda para la sustentabilidad debe considerar las oportunidades que nos presentan los "ciclos ambientales" en la producción,

Lucio Cuenca Berger  
Coordinador Nacional OLCA

el transporte, el consumo, la producción de desechos, las áreas verdes, lugares de esparcimiento al aire libre que se pueden desarrollar en el marco de alianza entre los diversos actores comunales. Esto pasa por incorporar al medio ambiente como un actor más en la planificación y toma de decisiones comunales, donde la equidad, la calidad de vida y la justicia ambiental son conceptos íntimamente asociados al de la sustentabilidad democrática.

Estas elecciones locales a un año de las nacionales tienen la distorsión de poner en la agenda de discusión temas nacionales en lugar de desafíos comunales.

Ello nos pondrá en dos escenarios, uno donde la comuna se transformará en el espacio para dar discusiones nacionales un tanto fuera de las preocupaciones locales y otro donde el populismo y las ofertas electorales se exacerbarán al máximo, contribuyendo a entorpecer discusiones de proyectos locales. El llamado es a "separar la paja del trigo", a exigir propuestas y compromisos verdaderos.

Como organización ecologista, enfrentada nuevamente a las próximas elecciones estimamos pertinente enfatizar lo que está en juego desde la perspectiva de la sustentabilidad a nivel local mediante la exigencia de compromisos reales y medibles que den cuenta de los problemas más urgentes de nuestros espacios comunales a ser resueltos en el próximo período.